



EL AYUNTAMIENTO PROCEDERÁ A ELIMINAR UNA SERIE DE ÁRBOLES PELIGROSOS

El Ayuntamiento de San Sebastián ha aprobado el proyecto que da luz verde a la poda o tala de una serie de árboles que presentan un estado calificado como peligrosos y que se sitúan, en la mayoría de los casos en zonas periféricas de la ciudad. El proyecto tiene un presupuesto de 668.881 euros y se ejecutará a lo largo de un año.

El proyecto, elaborado por Lur Paisajistak, es un minucioso trabajo de inspección que ha determinado el estado y la peligrosidad de los árboles que se encuentran en la trama urbana de la ciudad. En muchos casos, los redactores del informe abogan por la poda de las copas de los árboles, reduciendo la altura o la anchura de los mismos. Un ejemplo de estas podas son las que se van a desarrollar en 34 árboles de la Plaza Gipuzkoa.

La concejala de Ecología, Marisol Garmendia, ha señalado que “solo en el caso de que no haya una alternativa razonable, el estado del árbol sea malo bien por pudrición o por haber sido afectado por temporales; cuando haya una clara situación de peligro para personas o bienes o cuando no pueda ser cuidado mediante poda, se procederá al apeo del mismo, sustituyéndolo por otros ejemplares, fundamentalmente de especies autóctonas, como el roble.”

Así, estas intervenciones alcanzarán a zonas como el Paseo Arrapide, Avenida de Tolosa, Bertsolari Txirrita, camino de la Hípica, parque de Cristina Enea, calle de Eustasio Amilibia, parque de Aiete, paseo de Ulía, paseo Arbola, paseo de Berio, subida al Castillo, aparcamiento del Hipódromo, cementerio de Altza, Toki Eder, Lourdes Txiki, plaza Gipuzkoa, Unzaene, Azkuene, parque Serafín

Prensa oharra

Nota de prensa



Baroja, paseo de Altza, paseo de Morlans, parque Marbil, Sanserreka, grupo Añorga Txiki, Errekalde, paseo Aintzieta, avenida José Elósegi, Azerileku, Plaza del Cedro, Berabera y Ulia Borda Txipi.

En el caso de los tilos de la Avenida de Tolosa se va a realizar un test con sensores para analizar el comportamiento de 50 de estos árboles en situaciones de fuertes vientos, ya que muchos de ellos tienen más de 65 años y problemas de pudrición basal.